4

LAS DIMENSIONES BÁSICAS DEL EJERCICIO PROFESIONAL DEL COACH.

Mario Cobaleda

UNA COSMOVISIÓN DESDE LAS CONVERSACIONES GENERATIVAS

Paper para la formación y entrenamiento de coaches ontológicos profesionales.

Autor:
Mario Cobaleda

Con la colaboración de:
Sandra Petrel, Ángela Gómez y Melissa Zuluaga

©Intuitiva Consultores

® 2017 ESCUELA DE COACHING

Dimensiones Básicas del Ejercicio Profesional del Coach

RESUMEN:

Mario Cobaleda como formador de coaches ontológicos profesionales, ha centrado su trabajo en ciertas características destacadas, que deben ser incorporadas por el coach en su ejercicio para el profesionalismo.

A través de este documento, se plantean cuatro dimensiones fundamentales para el ejercicio del coaching ontológico desde una perspectiva profesional, que dan solidez y soporte; tal y como lo hacen las cuatro bases de una mesa, que la sostienen y la equilibran.

Conceptos clave: Coaching ontológico profesional, ser, ética, técnica, estética, poder, conversaciones generativas y vida examinada.

ABSTRACT:

Mario Cobaleda as a Ontological Coaches trainer, has been working in certain marked characteristics, that must be incorporated by the coach in his exercise to be carried out from the professionalism.

Through this document are raised four fundamental dimensions for the ontological coaching exercise from a professional perspective, these provide strength and ground; such as the four table legs, which serve as holding and support.

Keywords: Professional ontological coaching, being, ethics, technique, esthetic, power, generative talks and examined life.

©Intuitiva Consultores

1 DIMENSIÓN ÉTICA

Un proceso de coaching que se realiza sin fundamentos éticos, es un proceso que nace muerto, sin valor; Un coach que desconoce los planteamientos éticos no podrá ser un coach profesional.

DIMENSIÓN ÉTICA.

La ética está íntimamente ligada a la integridad, respeto y transparencia, es el fundamento de la confianza e impecabilidad en la relación que pacta el coach con su coachee.

El mundo ético de las personas tiene directa correlación con el mundo del respeto por el otro, que es otro distinto y que es legítimo siendo distinto. El coach en su ética, conoce y cumple los compromisos de confidencialidad con la información surgida en la interacción, en general es una postura de respeto por el espacio, intimidad y dignidad del otro y los otros.

El coach vive la ética no desde la pretensión de ser valorado como un ser humano perfecto, ejemplar o intachable, la vive como un ser humano que se interesa por ser lo que predica pareciéndose lo máximo posible a la narrativa de su discurso. Por esta razón, el proceso de coaching se distancia mucho de la concepción de buscar ayuda en una persona que es modelo de vida; es acudir donde un ser humano que se abraza imperfecto y que ha decidido cerrar las brechas en su existir hacia su autorrealización y consistencia.

Muchos coaches refieren que de las sesiones de coaching ontológico que han hecho, en las que mejor se han sentido, son aquellas interacciones en las que se han sabido y reconocido vulnerables con apertura frente a su coachee; cuando el coach habita su vulnerabilidad y fragilidad, está a la vez protegiendo al coachee, para que éste se pueda sentir y reconocer humanamente vulnerable en la sesión, y además, evite caer en la trampa de la idealización de su coach.

La ética no se improvisa, es cuestión de poner al servicio de otros lo que desde nuestras raíces hemos reconocido como valioso, lo que no se negocia porque está chequeado por nuestro observador como el deber ser desde el respeto y la aceptación por el otro, y el compromiso de estar al frente de un ser humano que usa el poder sublime de pedir ayuda para dejarse acompañar por otro. El coach es un acompañante que no se cree "el súper héroe del cuento", sino un servidor apasionado, porque decide libremente hacer lo que con tanto amor es la esencia del coaching ontológico, permitir que ese otro florezca y encuentre sus luces en medio de sus grandes sombras y de sus luces mismas.

Es posible que en algunos contextos organizacionales, el coach pueda verse provocado a faltar a su ética, y esto se evidencia en algunos casos cuando la organización se comporta como el cliente que finalmente solicita el proceso de coaching para sus colaboradores. En este caso por el hecho que el proceso sea pago por la empresa, se pueden generar pretensiones que pueden llevar al coach a la gran pregunta ¿Hasta dónde es ético o no?. Para responderla es tan sencillo como volver a las raíces propias de respeto por la intimidad del otro, que es el corazón del arte del coaching, independientemente de lo que la empresa exija, y dejar las bases claras dentro del acuerdo de coaching para minimizar riesgos éticos en este sentido.

2 DIMENSIÓN TÉCNICA

La segunda dimensión del coaching como ejercicio profesional es la dimensión técnica. Esta dimensión tiene dos componentes céntricos: El dominio de las distinciones y el manejo de los protocolos propios de la profesión.

DIMENSIÓN TÉCNICA.

1.

El primero, relacionado con el dominio de las distinciones, tiene que ver con que el coach comprende a profundidad los conceptos de la profesión, de los cuáles hago una primera aproximación en mi libro "Distinciones del Coaching Ontológico" para exponer que el mundo del coaching tiene significaciones que le permiten configurar el cuerpo teórico de una profesión. En el texto presento 175 distinciones para entender, caminar y ¿Por qué no? tener esto como una herramienta y medio de consulta viva para la interacción del coaching. Incluso la incorporación del concepto de distinción, me parece que le da al coach un sabor distinto y particular; Hace parte del desafío, en el campo de las distinciones, vivirlas cuando se hable, se camine y se emocione.

2.

El segundo componente es que el coach comprenda, tal como ocurre en otras disciplinas, el protocolo de hacer coaching, el cual es fantástico. Está conformado por siete fases diseñadas para hacer un coaching poderoso, una orientación sistémica, una conversación articulada, que tenga un principio y un fin. Es bastante interesante la forma en que se compenetran estas etapas del proceso conversacional, teniendo en cuenta que a veces hay unas que aparecen de forma simultánea en el proceso y, saberlas gerenciar, hace parte de la capacidad técnica del coach.

(En el paper Etapas del proceso de coaching ontológico se despliega este tema).

Se trata de armonizar las etapas en el proceso conversacional generativo con el coachee, en un danzar que permita generar sentido más allá que el mismo protocolo, para acompañar a la creación de conciencia del coachee sobre sí mismo, y que pueda de esta manera empezar a ver-se y encontrar los nuevos caminos hacia su aprendizaje y reinvención.

Es indispensable que el coach comprenda el movimiento de estas etapas desde su ser coachee, y por eso todo proceso de formación de coaches profesionales se fortalece con esta dimensión de ser coachee y sentirse vulnerable para lograr reencontrarse con su propia luz; la misma que le permitirá conectarse con los tiempos y los momentos que en una conversación de coaching ontológico y profesional es necesario llevar a cabo. Se trata de sentir e interiorizar desde la propia estructura de coherencia (Cuerpo, habla, emoción e intuición) lo que hoy se concibe como las etapas del coaching, para después ponerlas al servicio de otros.



Dimensiones Básicas del Ejercicio Profesional del Coach

DIMENSIÓN ESTÉTICA.

La tercera dimensión del coaching como ejercicio profesional es la dimensión estética. Esta dimensión me encanta porque para mí el coaching es armonía, es artesanía, es hacer una obra de arte y por eso me atrevo a resaltar la conexión que hay entre el coaching y la estética del arte; no necesariamente es un proceso artístico pero sí estético.

Esos elementos estéticos inician en la preparación detallada del ambiente físico de la sesión para que el coachee sienta que estaba siendo esperado, esta disposición es un acto de amor por el otro. Los elementos estéticos pasan por la marca del coach con respuestas a preguntas como, ¿Cuál es mi forma de hacer coaching?, ¿Cuál es mi textura de marca, mi color de marca?, esas cuestiones son fundamentales y permiten al coach definir su identidad. Finalmente, como el proceso conversacional es de dos seres humanos que se quieren colaborar, es un proceso estético que llega al nivel de la comprensión del danzar juntos, que es el proceso conversacional.

Cuando el coach está danzando con su coachee, está viviendo la dimensión estética, la dimensión que habla de la armonía del proceso, de la belleza del mismo, del arte que implica hacer coaching ontológico y fluir en sintonía con su coachee. También implica que el coach se considera un artesano que entiende que una obra es diferente a otra y por eso el coaching sigue siendo artesanal, ya que por más que el artesano haga dos piezas aparentemente iguales, estas siguen siendo particulares y únicas.

4 DIMENSIÓN POLÍTICA

La cuarta dimensión del coaching como ejercicio profesional es la dimensión política. Esta dimensión está descuidada en el coaching en general y consiste en la comprensión de lo político visto desde las relaciones de poder. La forma en la que se configuran esas relaciones de poder debe estar clara para el coach.

DIMENSIÓN POLÍTICA.

La dimensión política tiene 3 componentes a saber: El poder centrado en el coachee, las implicaciones de las decisiones en la vida del coachee y los límites del coach; elementos descritos a continuación:

1.

El coach sabe que el poder en la conversación de coaching es del coachee, quién es el dueño del proceso, y por eso todo el tiempo lo hace sentir capaz invitándolo a que se haga cargo de la misma y asuma la responsabilidad. Este componente debe remarcarse constantemente para activar con generosidad el poder que el coachee tiene en sus manos y que el coach permanentemente se ve tentado a irrespetar haciendo preguntas que quieren sesgar e influir.

2.

El coach se interesa en la comprensión del mundo y el sistema de relaciones de poder en las que se encuentra su coachee, para así acompañarlo a que revise y tome conciencia de cuáles son las implicaciones de sus decisiones y acciones según su entramado relacional a nivel individual, familiar y social. Un coach que no comprende esa dimensión no es capaz de realizar un proceso integral ya que, en el coaching, la toma de decisiones en la vida del coachee debe estar en armonía e integración con este segundo componente de la dimensión política que cuida las implicaciones de las decisiones en su vida.

3.

El poder desde los límites. ¿Cuáles son los límites que hay hacia la vida del coach?

Nos han enseñado que el coach realiza actos de amor y de servicio para el coachee, y la pregunta es: ¿Quién cuida al coach? El coach debe llegar a un nivel tal de expansión de conciencia, que lo lleve a encargarse de asegurar un territorio político que tiene que ver con el establecimiento de límites en el relacionamiento con su coachee, conservando su devenir, su vida, su privacidad, su intimidad. El coach jamás le da paso a la sensación de arrepentimiento por no haber hecho algo en una sesión de coaching, más bien se pone en la tarea de mirar como ajustarse para estar más presente en su ejercicio de coaching en las próximas sesiones.

Cierre: El eterno aprendiz

El coach se sabe un eterno aprendiz, identificándose como un ser humano en constante devenir, que requiere también ser coacheado, resolver sus quiebres, nudos y brechas; no con el afán de ser el modelo a seguir de su coachee, sino con el afán de estar resolviéndose y permanecer en condiciones efectivas y afectivas idóneas, para ese otro ser que lo busca con el fin de sentirse acompañado por un ser humano que se ha hecho cargo de sí mismo y hoy le sirve al mundo desde el amor genuino y sus heridas cicatrizadas.

Finalmente, quiero expresar que la incorporación y vivencia plena de estas cuatro dimensiones: Ética, técnica, estética y política del Coaching, nos invita y exige a vivir una vida examinada como coaches; a ser observadores que se observan observando, para ampliar la conciencia de su devenir y expandir la capacidad de estar presentes plenamente, servir con efectividad en la hermosa profesión de acompañar a otros a descubrirse dueños de sus vidas y a emprender viajes de aprendizaje y reinvención anhelados.

Dimensiones Básicas del Ejercicio Profesional del Coach

"La confianza es la chispa de tu motor; sin confianza no hay encendido y sin encendido no hay movimiento y sin movimiento no hay coaching"



Mario Cobaleda

©Intuitiva Consultores